



**ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA
PRIVADA “ITS INNOVA TEACHING SCHOOL”**

**PROGRAMA DE PROFESIONALIZACIÓN DOCENTE EN
EDUCACIÓN PRIMARIA**

**LA MOTIVACIÓN EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA Y
APRENDIZAJE DE LOS ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN
PRIMARIA**

**Trabajo de Investigación para obtener el Grado Académico de Bachiller en
Educación**

**TEOFANES QUISPE POZO
(0009-0006-8999-3070)**

**Lima – Perú
(2023)**

DEDICATORIA

A mis padres, quienes a lo largo de mi vida han velado por mi bienestar y educación siendo mi apoyo en todo momento, depositando su entera confianza en cada reto que se me presentaba sin dudar ni un solo momento en mi inteligencia y capacidad.

A la Escuela Superior Pedagógica Innova Teaching School, Institución del cual me siento orgulloso de ser egresado, a los docentes que laboran en esta prestigiosa casa Superior de Estudios, por haber impartido sus conocimientos durante mi vida en el programa.

RESUMEN

La definición de la motivación, tomado como un referente para un adecuado desempeño académico, así como de la enseñanza y aprendizaje son importantes en el ámbito educativo, éstas nos permiten entender la implicancia del uno en el otro, por lo que este trabajo monográfico posee como objetivo principal analizar cómo el desarrollo de la motivación favorece el proceso de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes. La información para la presente se obtuvo a través de la revisión y lectura de diversos textos referentes al título de la investigación.

Como consecuencia de la investigación, se concluye que la motivación es un factor muy importante en el proceso de enseñanza y aprendizaje, ya que ésta se convierte en energía del estudiante, que orienta todo esfuerzo para lograr la meta que finalmente se evidencia en el logro del aprendizaje.

Palabras clave: Motivación, enseñanza, aprendizaje, educación primaria

ABSTRACT

The definition of motivation, taken as a reference for an adequate academic performance, as well as teaching and learning are important in the educational field, they allow us to understand the implication of one in the other, for which this monographic work has as main objective to analyze how the development of motivation favors the teaching and learning process of students. The information for this was obtained through the review and reading of various texts referring to the title of the investigation.

As a consequence of the investigation, it is concluded that motivation is a very important factor in the teaching and learning process, since it becomes the student's energy, which guides all efforts to achieve the goal that is finally evidenced in the achievement of learning.

Keywords: Motivation, teaching, learning, primary education

TABLA DE CONTENIDOS

RESUMEN	iv
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I: DESARROLLO DE LA MOTIVACIÓN EN LA ESCUELA	3
1.1 La motivación	3
1.1.1 Definición	3
1.1.2 La motivación en la educación	4
1.2 Tipos de motivación	4
1.2.1 Motivación intrínseca	4
1.2.2 Motivación extrínseca	5
1.3 Fases del proceso motivacional	5
1.3.1 La etapa de elección del objetivo	5
1.3.2 La etapa de dinamismo conductual	6
1.3.3 La etapa de finalización o control sobre la acción realizada	6
1.4 Factores que influyen en la motivación	6
1.5 Importancia de la motivación	8
1.6 Motivación en el aula	8
1.7 Actividades motivacionales.	9
CAPÍTULO II: PROCESO DE ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE DE ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN PRIMARIA.	11
2.1 Enseñanza y aprendizaje	12
2.2 Proceso de enseñanza y aprendizaje	13
2.2.1 Fases del proceso de enseñanza y aprendizaje	14
2.2.2 Componentes del proceso de enseñanza y aprendizaje	14
2.2.3 Factores que intervienen en el proceso de enseñanza y aprendizaje	15
2.2.4 Evaluación del proceso de enseñanza y aprendizaje	16
2.3 Mejora del proceso de enseñanza y aprendizaje	17
2.4 Relación de la motivación con el proceso de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes	19
CONCLUSIONES	HYPERLINK "bookmark://_heading=h.sqyw64"20
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	HYPERLINK "bookmark://_heading=h.sqyw64"22

INTRODUCCIÓN

La falta de interés de los alumnos por lo que estudian es una de las condiciones preocupantes en el proceso de enseñanza y aprendizaje en el aula; a ello, se suma por parte de los docentes, la falta de incorporación de actividades motivacionales durante el desarrollo de las sesiones. Consecuencia de ello es recurrente escuchar comentarios de los estudiantes, que no tienen ganas de aprender tal curso, estudiar es una pérdida de tiempo, estar en la escuela es aburrido, que su enseñanza de tal profesor es cansada; incluso termina en la deserción estudiantil. Por otro lado, los docentes perciben a sus estudiantes cada vez más desconectados y desinteresados en sus actividades académicas, dificultando el progreso en el proceso de enseñanza y aprendizaje (Junco, 2010). Aquí nace la preocupación personal de desarrollar una investigación en la temática materia del presente trabajo monográfico a fin de entender por qué ocurren estas situaciones y que aspectos engloba ello, y que en futuro puedo desempeñarme a nivel profesional de forma adecuada adoptando estrategias acordes a la realidad del estudiante contribuyendo en el proceso de su aprendizaje, por ello la elección de este tema parte de una motivación personal y profesional.

Con respecto a la deserción estudiantil por falta de motivación, Padilla (2022), en su investigación *motivaciones y causas del fracaso escolar en jóvenes estudiantes chilenos* concluye que la falta de interés de los estudiantes en su aprendizaje, poco a poco conlleva a autoperibirse como carentes de características positivas, tales como “yo no sirvo para el estudio, no puedo aunque quisiera superarme, no veo sentido de asistir a la escuela, etc.”, lo cual finalmente termina en la decisión de abandonar sus estudios.

En ese marco, deriva la importancia de abordar un estudio sobre la variable *motivación* que engloba la problemática mencionada en el párrafo anterior, a fin de entender todo lo relacionado a esta temática y su influencia en el proceso de enseñanza y aprendizaje en la educación primaria.

La motivación se define como el motor de la conducta humana, un estado interno que activa, dirige y mantiene una determinada conducta, con el propósito de lograr una meta. En el ámbito educativo, determina la manera de afrontar las diversas actividades académicas y su participación de manera más o menos activa durante el desarrollo de la enseñanza y aprendizaje (Naranjo, 2009).

En esa línea, Junco (2010), indica que “Un estudiante altamente motivado o con mejor disposición hacia el estudio es aquel que le gusta estudiar y se esfuerza para lograr buenos resultados, atiende en clase, mantiene sus cuadernos limpios y ordenados y persiste para finalizar sus tareas, incluso cuando éstas le resultan difíciles” (p. 9).

Por otro lado, Pozo (2018) agrega que hay actividades y prácticas escolares que movilizan en mayor o menor grado los intereses, expectativas, emociones y conocimientos de cada estudiante. Además, menciona que aparte de identificar y promover los contenidos y contextos que les interesen a los estudiantes, se debe usar dicha actividad para generar nuevas expectativas, intereses, emociones y nuevos conocimientos.

El propósito de la presente investigación es coadyuvar la comprensión del desarrollo de la motivación y su relación con el proceso de enseñanza aprendizaje en el ámbito educativo que permite reflexionar y reconsiderar la forma en la se estuvo desarrollando la práctica docente, a partir de ello adoptar estrategias para generar motivación y mejora en el aprendizaje.

En concordancia a los argumentos antes mencionados, se plantea la siguiente premisa “El desarrollo de la motivación en los estudiantes es un factor favorable en el proceso de enseñanza y aprendizaje” y la siguiente pregunta de investigación, ¿De qué manera el desarrollo de la motivación favorece el proceso de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes de educación primaria?

Debido a ello, en esta investigación, se plantea como objetivo general, analizar cómo el desarrollo de la motivación favorece el proceso de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes. Asimismo, se plantea los siguientes objetivos específicos: a) explicar cómo es el desarrollo de la motivación en la escuela, b) explicar el proceso de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes de educación primaria y c) explicar la relación de la motivación con el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Para dar respuesta a estos objetivos, el presente trabajo ha sido estructurado en dos capítulos, los cuales se desprenden de los objetivos específicos, en los que se esbozan de manera detallada los aspectos teóricos y empíricos del tema. El primer capítulo, referido al desarrollo de la motivación en la escuela, aborda el concepto de la motivación, tipos de motivación, fases del proceso motivacional, factores que influyen en la motivación, importancia de la motivación, motivación en el aula y actividades motivacionales.

El segundo capítulo, referido al proceso de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes de educación primaria, aborda conceptos sobre enseñanza y aprendizaje, proceso de enseñanza y aprendizaje, niveles de enseñanza y aprendizaje, mejora del proceso de enseñanza y aprendizaje y finalmente, la relación de la motivación con el proceso de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes. La investigación finaliza anotando una serie de conclusiones que derivan del trabajo monográfico, así como alcances y recomendaciones.

CAPÍTULO I: DESARROLLO DE LA MOTIVACIÓN EN LA ESCUELA

La motivación es un proceso psicológico que determina la manera de afrontar las diversas actividades académicas y su participación de manera más o menos activa durante el desarrollo de la enseñanza y aprendizaje (Morón, 2011).

Es evidente la preocupación de la mayoría de los maestros sobre el desinterés que muestran los estudiantes por el aprendizaje que la escuela les ofrece. Por ello, es que nace la cuestión de saber la importancia de la motivación, su implicancia, entre otros aspectos, en el ámbito educativo y el cómo se debe realizar el proceso de motivación.

1.1 La motivación

1.1.1 Definición

La palabra motivación, etimológicamente proviene del latín *motivus*, aquello que mueve, tiene eficacia o virtud para mover. Basado en esta definición primigenia y con el propósito de ahondar más sobre la motivación, a continuación, se presentan definiciones desde la perspectiva de diversos investigadores.

Según Naranjo (2009), la motivación es un aspecto de gran relevancia en diferentes ámbitos de la vida cotidiana, entre ellas en el ámbito de educación, en el ámbito de trabajo, entre otras, por cuanto se forma en un elemento central y orienta diversas acciones que conducen a un objetivo final.

En la misma línea, Palmero (1997) sostiene que la motivación se constituye en el motor que engloba un conjunto de razones por las que un individuo actúa de diferentes formas en lo que hace, desde que la persona determina iniciar una acción, ejecutar diversas actividades y persistir en ella, hasta conseguir la meta establecida.

Finalmente, Naranjo (2009), concluye indicando que la motivación se puede definir como el motor de la conducta humana, un estado interno que activa, dirige y mantiene una determinada conducta, con el propósito de lograr una meta.

1.1.2 La motivación en la educación

La motivación en la educación es uno de los aspectos importantes a tener en cuenta en el sistema educativo, ya que ayuda a los estudiantes a afrontar las tareas, a cumplir sus retos y lograr un aprendizaje de calidad.

Según Álvarez (2009), un estudiante motivado se muestra absorto en su actividad, disfruta de los quehaceres que implica el aprendizaje, de toda actividad académica,

mejorando su nivel cognitivo y sus habilidades, así mismo mejoran su autonomía en el aprendizaje porque comienzan a interesarse en buscar información de forma espontánea y autorregular su proceso de aprendizaje. Además, el mismo autor sostiene que los docentes tienen la gran tarea de fomentar en los alumnos la motivación adecuada, en su mayoría, los estudiantes se sienten más o menos motivados con relación a los temas curriculares que se imparten en el aula, en función de sus percepciones sobre la utilidad de éstas. Es por ello que es tan importante persuadir, incidir, en los propósitos y la importancia de aprender un tema específico.

En este contexto, cabe indicar que habría dos principales estrategias para motivar a aprender a los estudiantes; la primera sería fomentando el interés y la segunda, con recompensas; en ese sentido es necesario definir los diferentes tipos de motivación que se interrelacionan con las estrategias para despertar el interés en cada individuo.

1.2 Tipos de motivación

Existen dos tipos de motivación clásicas en función al origen del estímulo: la motivación intrínseca y la motivación extrínseca, ampliamente estudiado por investigadores como Naranjo (2009), Soriano (2005) y López (2010).

1.2.1 Motivación intrínseca

La motivación intrínseca, también llamada motivación interna, proviene del interior del individuo y es independiente a cualquier estímulo externo. Se fundamenta en factores internos de la persona, las acciones se ejecutan por un deseo de superación personal, por el gusto de hacerlas. Cuando un estudiante encuentra un tema interesante, la motivación para aprender más al respecto surge de manera natural. Por esta razón, la motivación intrínseca debe ser el objetivo que un profesor debería marcarse en su aula a través del planteamiento de su enseñanza (Naranjo, 2009).

Por ejemplo, en el caso de los niños que se memorizan algunos datos estadísticos, como el caso de estadística de fútbol, estadística de países que campeonaron en ligas de fútbol, no lo hacen por una recompensa o para someterse a una prueba posterior, sino porque lo consideran interesante. Lo mismo ocurre cuando aprenden temas nuevos, lo hacen para mejorar su aprendizaje sin esperar una mejor o peor calificación.

1.2.2 Motivación extrínseca

La motivación extrínseca es aquella que proviene del exterior y las acciones que se ejecutan es con la finalidad de recibir una recompensa externa. Hoy en día, lo que se percibe como la motivación de tipo extrínseca muy común en las escuelas es la calificación a través de las notas; en la misma categoría se encuentran los incentivos de los padres a fin de que los hijos mejoren sus notas. En ocasiones, este tipo de motivaciones puede inducir a los estudiantes a fingir el interés, aparentar los esfuerzos y finalmente acostumbrarse a realizar las tareas a cambio de una recompensa (López, 2010).

Los estudiantes motivados extrínsecamente, a diferencia de la intrínseca, que implica el involucramiento permanente y a largo plazo, se interesan en actividades de corto plazo, realizan las tareas con análisis superficial, actividades con menor grado de dificultad, pero a cambio, esperan el máximo reconocimiento posible. Evidentemente, el uso de este tipo de motivación podría generar un efecto adverso, porque a futuro los estudiantes pierden el interés en completar sus actividades académicas cuando no tienen incentivos, o se acostumbran a esforzarse únicamente para conseguir una recompensa, por lo cual sería un riesgo depender solamente de la motivación extrínseca (Naranjo, 2009).

Por otro lado, según la investigadora Soriano (2005), el objetivo de los docentes debe ser el incrementar la motivación intrínseca, despertando su curiosidad ante nuevos aprendizajes y haciéndolo sentir competente conforme se avanza en el programa académico. Sin embargo, esto no funcionará siempre, por ello habrá momentos en el que se debe incorporar recompensas asegurando un nivel de motivación extrínseca correcto. Por ello, es necesario identificar el contexto y la situación en la que se debe desarrollar cada tipo de motivación de forma independiente o conjunta.

1.3 Fases del proceso motivacional

Al respecto, Palmero (1997), sostiene que el proceso motivacional es una sucesión de procesos dinámicos, adaptativos, que movilizan a las personas hacia un objetivo; al ser un proceso dinámico, se compone de tres fases o etapas secuenciales estrechamente relacionadas, las cuales se explican a continuación:

1.3.1 La etapa de elección del objetivo

En esta fase, se decide la meta, el estudiante tiene un conjunto de expectativas en torno a la satisfacción que alcanzará al ejecutar un determinado objetivo, la meta que se elige

alcanzar depende de factores como los incentivos, cuán atractivos son, intensidad del motivo, esfuerzo necesario y las posibilidades de conseguirlo (Palmero, 1997).

1.3.2 La etapa de dinamismo conductual

En esta fase el estudiante se encarga de realizar una serie de acciones que van dirigidas hacia un objetivo que se ha proyectado previamente, de manera que le permite acercarse o distanciarse en función de la forma, esfuerzo y perseverancia que haya puesto a cada actividad. Existe un enlace entre la primera y la segunda fase, porque la correcta ejecución de estas dos fases implica en gran medida el logro del objetivo elegido; también cabe mencionar que en esta fase se debe considerar tres aspectos más importantes: la frecuencia, la duración, y la intensidad (Palmero, 1997).

La frecuencia se refiere al número de veces que el estudiante realiza una actividad en pos de conseguir un objetivo, mientras tanto la duración se refiere al tiempo que el estudiante destina en realizar dicha actividad. Finalmente, la intensidad se refiere al vigor o fuerza con el que se realizan las actividades con la finalidad de conseguir el objetivo planteado.

1.3.3 La etapa de finalización o control sobre la acción realizada

La característica de esta fase es aquella en la cual el alumno experimenta las consecuencias al alcanzar el objetivo establecido en la fase inicial y hacia el cual habrá encaminado su conducta.

Además, se debe examinar aspectos como el valor, calidad, sentimientos, entre otros, con respecto a la satisfacción del motivo. En consecuencia, esta fase permite decidir a futuro si repetir o no los mismos mecanismos en caso de haber alcanzado la meta establecida o cambiar de estrategia, desistir por completo en caso contrario.

1.4 Factores que influyen en la motivación

Aparte de las fuentes internas y externas que se han visto en los párrafos anteriores, hay otros factores muy importantes a tener en cuenta cuando se habla de la motivación. Estos condicionan directa o indirectamente la motivación de una persona, en este caso de los estudiantes, puesto que la conducta humana se da a través de estímulos y respuestas, incluso muchos de ellos favorecen en el aprendizaje.

Briceño (2020), en su investigación titulada *Factores que determinan la motivación por aprender en los estudiantes*, menciona cuatro factores que influyen en la motivación: factores personales, pedagógicos, sociodemográficos e institucionales. A continuación, se detalla de manera sucinta cada uno de ellos.

En primer lugar, los factores personales tienen relación con la autorrealización y la superación de los estudiantes a nivel académico, en algunos casos con proyección a estudios posteriores, como secundaria, universidad y profesional en función a la influencia de su entorno. Éstos factores son el interés por aprender un nuevo conocimiento, alcanzar un buen rendimiento y logro académico, ser valorado por sus padres, por sus compañeros, por sus docentes, obtener otros tipos de recompensas; y el otro factor determinante es la edad, ya que en función a ella varía el grado de interés y el esfuerzo que el estudiante pone para lograrlo. El factor edad es determinante en el establecimiento de metas, objetivo y proyección de vida, debido a que el individuo, a medida que va creciendo y volviéndose adulto, define lo que quiere lograr a futuro y orienta su máximo esfuerzo hacia ello. Además, el interés se acrecienta porque forma parte de las acciones que se deben ejecutar para lograr las metas previamente establecidas (Alcaraz, 2017).

En segundo lugar, los factores pedagógicos están referidos al factor docente, es aquí donde resulta determinante estudiar el actuar del docente en el aula, está relacionado a las estrategias, métodos, formas de organizar, uso de materiales didácticos, así como las concepciones y el nivel de preparación del que imparte el conocimiento. En este sentido, es importante que todos estos factores sean adecuados a fin de que los estudiantes se sientan motivados y logren un aprendizaje eficaz.

En tercer lugar, se encuentran los factores sociodemográficos. Se trata de la influencia de la familia y de la sociedad, de igual forma como los demás factores influyen en su actitud frente al estudio y, por tanto, en su motivación para aprender. El estatus socioeconómico, así como el nivel de educación y cultura de los padres suelen ser dos elementos habituales en la definición de la influencia familiar, siendo aspectos que constituyen una fuente indirecta en la motivación y en la actividad académica de niños y niñas en el hogar. Los niveles descritos están estrechamente relacionados con la percepción de los padres sobre la educación de sus hijos, con el disponer de recursos apropiados, espacios de trabajo adecuado, iluminado, poco ruidoso y acogedor, medios materiales que favorecen la búsqueda de información, un espacio temporal en el que los componentes de la familia promueven la actividad académica, entre otros, lo que supone una óptima fuente de motivación para el trabajo académico en casa. Además, es importante indicar que el estatus socioeconómico familiar es un elemento facilitador de las condiciones de aprendizaje de los estudiantes en casa, y del grado de participación que los padres tienen en la actividad académica en los centros educativos. En el mismo sentido, Ñaupari (2019)

sostiene que una familia con mejor posición socioeconómica suele proporcionar un hogar mucho más benefactor para el desarrollo de las capacidades emocionales e intelectuales de los niños: de igual manera los padres de familia que poseen una educación superior se sienten preparados y capacitados para ayudar a sus hijos en lo referente al trabajo escolar.

En cuarto lugar, los factores sociales más importantes del entorno social en que se desenvuelve el estudiante son: la cultura predominante del entorno, referentes académicos o profesionales, los valores en la sociedad, las relaciones entre padres e hijos, los medios de comunicación al que tiene acceso, como las redes sociales, el internet, televisión, y otros, aquellos que interactúan con la vida académica del estudiante y de alguna forma influye en su desempeño académico.

Finalmente, los factores institucionales están referidos a las características estructurales y funcionales de cada escuela, dentro de ella podemos citar algunas: horarios establecidos para cada área curricular, cantidad de estudiantes por aula, grado de dificultad de algunos cursos, tamaño de la institución, forma de organizar los espacios del salón de clase y las relaciones entre el docente y los estudiantes; son aspectos de fuente de motivación y de influencia en el proceso de aprendizaje (Briceño, 2020).

1.5 Importancia de la motivación

Sin duda la motivación, es una de las variables esenciales sobre las que recae la atención al momento de analizar el contexto de enseñanza y aprendizaje. Al respecto, Bonetto y Calderón (2008), indican que:

Los estudiantes que están motivados muestran más interés en las actividades que les proponen, atienden con más atención a las instrucciones de sus docentes, están más dispuestos a tomar apuntes, trabajan con mayor diligencia, con mayor seguridad en sí mismos y realizan mejor las tareas propuestas. Mientras que aquellos que no están motivados, prestan poca atención al desarrollo de la clase y a la organización del material, así como piden poca ayuda cuando no entienden el tema que se les está enseñando. (p. 4)

Por ello, entendiendo la motivación como un proceso de causa efecto, en el ámbito educativo, la importancia radica en la mejora del desarrollo de competencias, en el logro del aprendizaje eficaz. Otro aspecto que sustenta la importancia de la motivación es que ésta es un factor orientador, guiador y motor requerido para conseguir un objetivo, que supone un conjunto de acciones por parte de los estudiantes y encaminar todos los esfuerzos posibles (Bonetto y Calderón, 2008).

En el caso opuesto, un estudiante desmotivado probablemente se esforzará menos en mejorar su calidad académica, la mayoría de las actividades curriculares que se desarrollan en el aula lo hará simplemente por cumplir sus responsabilidades. Por esta razón, se persiste en la importancia de identificar las características motivacionales de cada estudiante para orientar la mayor parte de las estrategias para mejorar las deficiencias motivacionales (Morón, 2011).

1.6 Motivación en el aula

La motivación en el aula o salón de clase se desarrolla durante la interacción del docente con sus estudiantes a través de un conjunto de actividades académicas vinculadas al aprendizaje; en la interacción, el estudiante manifiesta a través de su conducta, predisposición, interés y esfuerzo si le resulta motivante o no el tema y/o actividad propuesta durante el desarrollo de la sesión de clase.

Según Tapia (1997), el estudiante se siente más o menos motivado en función a tres factores que percibe. El primer factor es el significado que cada estudiante otorga al contenido que se le presenta y que tenga alguna relación con sus objetivos personales. El segundo factor es el grado de dificultad que atribuyen al contenido y que este puede ser superado a través de experiencias y saberes previos. Por último, el tercer factor es el tiempo y esfuerzo que se necesita para superar las dificultades que implica el aprendizaje. Por eso, el docente como agente principal de la enseñanza, en lo posible debe estar atento al significado que otorga cada estudiante a una determinada actividad.

Por otro lado, la forma de organizar las actividades académicas, el tipo y forma de interacción, los recursos y los mensajes que el docente transmite son algunas condiciones que propician la motivación en el aula. En cambio, la aceptación o rechazo de la tarea, la persistencia en la realización de esta sin que medie fuerza coercitiva alguna son indicadores de qué tanto están motivados los estudiantes. Por consiguiente, el docente debe tomar estrategias acertadas para estimular a sus estudiantes, teniendo en cuenta que cada alumno es distinto al resto, pues el aprendizaje se desarrolla de forma particular en cada uno de ellos (Álvarez, 2009).

1.7 Actividades motivacionales.

Aunque se trata de simplificar el concepto de la motivación en las escuelas, en realidad es un campo complejo porque ella engloba un conjunto de factores que interactúan entre sí. Por ello, es importante que el docente, agente importante en la educación, en la enseñanza y aprendizaje, tenga percepciones adecuadas sobre ello, identificando

actividades que permitirán a los estudiantes responder de forma positiva frente a la enseñanza que se imparte dentro del aula (Bonetto y Calderón, 2008).

Según Naranjo (2009), las actividades motivacionales se refieren al conjunto de acciones que emprenden los docentes de forma acertada en el proceso de enseñanza y aprendizaje, que son metas específicas que realmente mueven a cada estudiante. Cabe indicar que una determinada actividad no siempre es motivante para todo el grupo del salón de clase, de igual forma este aspecto, depende mucho del entorno del estudiante, de las experiencias, del estereotipo del entorno familiar y otros factores tanto internos como externos. Allí nace otra responsabilidad, más que eso, una actitud de los docentes de tener la capacidad de interpretar el actuar de un estudiante en respuesta a un estímulo, la capacidad de identificar las actividades determinantes para un buen rendimiento académico, sobre todo de la capacidad de reflexionar sobre lo que se estuvo haciendo hasta el momento, de saber hacer del aprendizaje algo interesante y relevante y de disponer de material curricular cautivador (Álvarez, 2009).

Por todo lo expuesto sobre diferentes aspectos que influyen en la motivación del estudiante, desde la perspectiva de la investigadora Naranjo (2009), las siguientes acciones que a continuación se mencionan, podrían ser las más significativas para motivar al alumnado:

- Ayudar a los estudiantes a identificar sus capacidades, a mejorar sus habilidades eliminando las percepciones negativas que tienden a tener sobre ello.
- Analizar la relevancia del aprendizaje para la vida y su importancia para todas las actividades educativas.
- Facilitar experiencias de aprendizaje significativas que favorezcan la autoestima y el autoconcepto.
- Promover espacios educativos adecuados que eviten el estrés y el aburrimiento, mejorando el factor afectivo de los estudiantes.
- Permitir la expresión de emociones tal como se sienten en situaciones que se deben afrontar algunas circunstancias negativas.
- Eliminar todo tipo de castigo, al contrario, generar ambiente de aceptación y respeto.
- Desarrollar procesos de enseñanza y aprendizaje que despierten el deseo de experimentar, descubrir, conocer, crear y tomar decisiones de manera autónoma.

En síntesis, el desarrollo de la motivación en la educación es importante, la cual se entiende como un proceso psicológico que determina la conducta de un estudiante al enfrentar sus actividades académicas. El desarrollo de la motivación agrupa varios aspectos relacionados entre sí, a fin de tener una noción general sobre la temática en concreto. En este primer capítulo se ha tratado de enfatizar en aspectos importantes referente al desarrollo de la motivación en la educación. Por otro lado, existe una interrelación entre la motivación y el proceso de enseñanza y aprendizaje, con el objetivo de entender la vinculación entre estos dos temas tan cruciales en el ámbito educativo. Por lo tanto, en el siguiente capítulo se abordará todo lo que concierne al proceso de enseñanza y aprendizaje.

CAPÍTULO II: PROCESO DE ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE DE ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN PRIMARIA

El proceso de enseñanza y aprendizaje en el aula es un proceso de interacción entre el maestro y los estudiantes, que parte del sistema comunicacional intencional, es decir, el docente en principio, establece un propósito, organiza y expresa los contenidos científicos, históricos y sociales a los estudiantes, sobre ello se debate, se discute y se llega a un consenso con el cual se construyen diversas capacidades y competencias en los estudiantes.

Los primeros estudios sobre el proceso de enseñanza y aprendizaje se remontan a los inicios del siglo XX como respuesta a una inquietud de entender la conducta humana cuando se trata de asimilar conocimientos. Aquí nacen las principales corrientes en torno al proceso de aprendizaje, entendido como un conjunto de constructos ligados entre sí, involucrados en la adquisición efectiva del conocimiento. Al principio, la mayoría de las corrientes nacen con sustento filosófico y psicológico, en posterior, éstas fueron adaptadas al campo educativo, así pudiéndose trasladar su aplicación en el aula (Acosta, 2018).

El orden en la que aparece cada corriente de aprendizaje se establece a través de una línea de tiempo, desde los principios hasta la actualidad siguen evolucionando con estudios e interpretaciones modernas. No obstante, aun así, siguen vigente los postulados iniciales de la mayoría de las corrientes. Entre las principales podemos citar las siguientes: conductismo, cognitivismo, constructivismo y humanismo; cada uno tiene aportes relevantes que dieron el origen a investigaciones posteriores. A continuación, se describe cada una de ellas de manera resumida, tomando como referencia la investigación de Mesén (2019).

La corriente del conductismo surgió a inicios del siglo XX, siendo su máximo exponente, Burrhus Frederic Skinner, psicólogo estadounidense. Esta corriente sostiene que el aprendizaje es el resultado de la relación de un estímulo y una respuesta, y de la aplicación de las contingencias de refuerzo o repetición. Así, el aprendizaje se evidencia cuando hay un cambio observable del comportamiento en el individuo. Además, sostiene que el proceso de aprendizaje no necesita tomar en cuenta el pensamiento y la motivación porque no pueden ser observados ni medidos directamente, por lo que no son relevantes en el proceso de aprendizaje. Bajo este enfoque el aprendizaje es visto como un conjunto de respuestas a los estímulos externos.

Más adelante, el cognitivismo, es una corriente que surge en las décadas del año 1960, sus exponentes son Jerome Seymour Bruner, David Paul Ausubel y Carl Rogers. Ellos sostienen que el aprendizaje es entendido como la adquisición de conocimientos; es decir, el estudiante absorbe y procesa la información a través de operaciones cognitivas tales como la atención,

la memoria y el razonamiento, para luego almacenarlas en la memoria. Bajo este enfoque el estudiante es visto como receptor y procesador de la información.

El constructivismo, otra corriente que surge con su exponente Jean Piaget (1952) y Lev Vygotsky (1978), sostienen que el aprendizaje sucede como producto de la interacción social, y se define como un proceso activo, es decir, cada persona construye sus conocimientos partiendo de su experiencia e integrándola con la información que recibe. Bajo este enfoque el estudiante es visto como constructor del conocimiento.

Por último, la corriente humanista, define el aprendizaje como el proceso que modifica la percepción que los individuos tienen de la realidad, propone la formación de niños y adolescentes con amplitud de criterio, tolerancia, valores espirituales y respeto por los demás; un aprendizaje significativo y vivencial. El máximo exponente de esta corriente es el psicólogo estadounidense Abraham Maslow (1975).

En síntesis, los paradigmas de cada corriente son aportes que ayudan a comprender la evolución del concepto del aprendizaje y entender cómo ocurre el aprendizaje en los estudiantes. A fin de profundizar en otros aspectos que componen el proceso de enseñanza y aprendizaje, en este capítulo nos enfocamos en explicar el marco teórico de algunos componentes más relevantes, como la definición de enseñanza y aprendizaje, procesos, fases, elementos, factores que intervienen en el aprendizaje.

2.1 Enseñanza y aprendizaje

La enseñanza y aprendizaje son dos conceptos, definitivamente paralelos y complementarios que el enfoque educativo tiene bien arraigado, mientras que la primera se refiere al proceso de construcción de conocimientos de tipo informativo y formativo, el segundo se refiere al proceso de adquirir conocimientos (Zabalza, 1990).

Según Nicoletti (2016), la enseñanza es la transmisión de conocimiento como el interés de quién se dispone a aprender, que se concretan a través de las distintas formas de enseñanza, formas objetivas, formas verbales y un conjunto de principios categóricos; las cuales actúan como agente de transporte comunicativo entre el docente y el estudiante. Además, refiere que el docente adopta un rol muy importante en la etapa de enseñanza; los resultados dependen en mayor medida de las estrategias que adopta, de las percepciones que tiene previamente, del conocimiento y experiencia, acercándose a su verdadera misión, contribuir realmente a la difusión generalizada del conocimiento y de la formación, finalmente superando aquella enseñanza basada en esquemas didácticos rígidos, que inculca una información lejana de la

realidad cotidiana del estudiante. Esta definición de la enseñanza pertenece al enfoque cognitivista por considerar el conocimiento como una variable importante.

De la misma manera, el aprendizaje es el proceso a través del cual se adquiere una determinada habilidad, destreza, conocimientos, conductas y valores, originando una transformación en la conducta del estudiante. Esto como resultado del estudio, la instrucción, el razonamiento, la observación y la experiencia; como consecuencia de las acciones de enseñanza (Nicoletti, 2016). Esta definición del aprendizaje agrupa paradigmas de la corriente conductista y cognitivista

Por otro lado, según Osorio y Vidanovic (2021), la enseñanza y el aprendizaje son factores interdependientes; por consiguiente, los elementos o componentes que las constituyen tienen una relación y un funcionamiento dinámico, se relacionan entre sí, confluyen en el acto didáctico, facilitan la enseñanza del profesor y el aprendizaje de los estudiantes, y garantizan la gestión del quehacer pedagógico.

2.2 Proceso de enseñanza y aprendizaje

El proceso de enseñanza y aprendizaje se conceptualiza como las interacciones entre los docentes y los estudiantes en el ámbito educativo cuyo propósito esencial es favorecer la formación integral del estudiante. A su vez, este proceso se constituye en una vía principal para la obtención de conocimientos, patrones de conducta, valores y procedimientos, que finalmente se expresan en la modificación de la conducta (Osorio y Vidanovic, 2021).

En ese marco del ámbito educativo, el proceso de enseñanza y aprendizaje permite que los docentes cumplan una determinada función, de transmisores, reguladores, orientadores y que los estudiantes adquieran un conjunto de contenidos, conceptos y teorías. Ellos procesan la información, construyen su propio conocimiento basado en saberes y experiencias previas, y lo ponen en práctica en su vida cotidiana. Por otro lado, los estudiantes, al interactuar con el profesor y los demás compañeros se van dotando de procedimientos y estrategias de aprendizaje, modos de actuación acordes con los principios y valores de la sociedad, razón por la cual, los docentes deberían encaminar su preparación hacia el desarrollo de estrategias autónomas a fin de lograr un aprendizaje creativo e independiente.

El desarrollo de este complejo proceso implica un conjunto de fases enlazadas una con otra, elementos y factores que permite realizar una gestión adecuada de la enseñanza y aprendizaje, y con el propósito de establecer estrategias de mejora se debe realizar una valoración del proceso de forma integral (Yáñez, 2016).

2.2.1 Fases del proceso de enseñanza y aprendizaje

Un desarrollo adecuado del proceso comprende una sucesión de pasos aplicables a cualquier área de conocimiento con lo cual se puede gestionar un aprendizaje con resultados satisfactorios y duraderos en los estudiantes. Las fases inmersas en el proceso de enseñanza y aprendizaje que deben generarse al interior del estudiante cuando trata de consolidar algún aprendizaje en su mente son las siguientes: motivación, interés, atención, adquisición, comprensión e interiorización, asimilación, aplicación, transferencia y la evaluación (Yáñez, 2016).

Un aprendizaje efectivo empieza con la motivación como fase inicial del proceso. Esta consiste en que el sujeto logre el deseo de aprender, concentrarse en ello, mantener la atención, orientar todo el esfuerzo y accionar hacia el logro del objetivo propuesto. Enseguida, ocurre la fase de interés que expresa la intencionalidad de aprender un determinado contenido; posteriormente aparece la fase de atención, que está ligada a la concentración y a las actividades cognoscitivas como la percepción y el pensamiento. Luego, proviene la adquisición de conocimientos, los cuales se presentan a través de contenidos de asignaturas relacionados a la realidad vivencial. Posterior a ello, la siguiente fase es la comprensión de conocimientos adquiridos que está vinculado con la capacidad de abstracción y comprensión de conceptos, también está íntimamente relacionada con la capacidad crítica del estudiante, es decir, a medida que comprende un contenido, esto le ayuda a juzgarlo, a relacionarlo con contenidos anteriores y a conceptualizar los nuevos casos presentados.

La asimilación es otra fase del proceso en la cual se almacenan a mediano y largo plazo los aspectos positivos de los conocimientos y experiencias a los que el estudiante estuvo expuesto y en posterior los puede poner en práctica en su vida diaria. La aplicación es la fase que está vinculada con los cambios en la conducta del estudiante como resultado de la puesta en práctica el conocimiento adquirido la fase de transferencia consiste en poner en práctica lo aprendido en diversas situaciones y contextos y; finalmente, la fase de evaluación consiste en valorar el progreso a fin de determinar la nueva realidad conductual que el estudiante ha adoptado frente al proceso de aprendizaje que atravesó (Yáñez, 2016).

Además, el autor indica que, durante el proceso de enseñanza y aprendizaje, la integración coherente, sistemática y apropiada de las fases depende mucho del gestor del aprendizaje. Por ello, es que se alcancen todas las fases a cabalidad con la finalidad de lograr un aprendizaje significativo.

2.2.2 Componentes del proceso de enseñanza y aprendizaje

Además de las fases mencionadas, en el proceso de enseñanza y aprendizaje confluyen componentes y sus elementos que coexisten entre sí, y son aquellos que se definen como mecanismos de influencia educativa que tiene lugar en el proceso.

Entre los componentes vinculados al proceso de enseñanza y aprendizaje se mencionan los personales y no personales; dentro del primer componente están los actores directos, los docentes y los estudiantes (Álvarez, 1995). El docente es aquella persona con formación académica en la carrera de educación, responsable de la enseñanza, de impartir, facilitar, orientar y apoyar en la construcción de conocimientos y, en el desarrollo de habilidades y destrezas de los alumnos. El estudiante es un individuo que, dentro del ámbito académico, tiene por ocupación principal estudiar, con el objetivo de aprender nuevos conocimientos que, a futuro le servirá para solucionar problemas de la vida cotidiana (López, 2020).

Por otra parte, en el componente no personales se ubica a los siguientes elementos: problema, objetivos, contenidos, métodos de enseñanza, medios de enseñanza, formas organizativas y la evaluación. Tengamos en cuenta que la determinación de los componentes no siempre encuentra unidad en los investigadores de la materia. Es así como el componente problema se ha incorporado recientemente por el investigador Álvarez (1995), quien define como una manifestación del objeto que establece una necesidad en el sujeto que aprende. El elemento orientador del proceso es el objetivo que responde a una inquietud esencial, además, representa la modelación subjetiva del resultado esperado y está condicionado por las exigencias sociales de una determinada época y debe contener elementos inherentes a los estudiantes.

El elemento objetivador del proceso es el contenido, aquella parte de la cultura y experiencia social que debe ser adquirida por los estudiantes y se encuentra en dependencia de los objetivos planteados. Los métodos de enseñanza son otro componente fundamental, y son considerados como elementos directores del proceso. Los métodos son elementos que presuponen el sistema de acciones de profesores y estudiantes, dirigidos al logro de los objetivos. Los elementos facilitadores del proceso son los medios de enseñanza y están conformados por un conjunto de carácter sistema, de objetos reales, sus representaciones e instrumentos que sirven de apoyo material para la consecución de los objetivos.

La forma organizativa se entiende como elemento integrador porque evidencia la interrelación de todos los componentes personales y no personales del proceso. Finalmente, el último elemento es la evaluación, también conocido como elemento regulador. Su aplicación es importante porque brinda información que permite valorar sobre la calidad del proceso de

enseñanza-aprendizaje, en consecuencia, realizar reajustes o modificaciones en algunos elementos del proceso.

2.2.3 Factores que intervienen en el proceso de enseñanza y aprendizaje

Los factores son todas aquellas variables o circunstancias que condicionan en mayor o menor medida el resultado de un proceso, en este caso, en particular el proceso de enseñanza y aprendizaje. En este proceso intervienen factores, tales como: el factor cognitivo, el afectivo-social, el ambiental y de organización de estudio. Al igual que otros mecanismos de influencia educativa, los factores también son determinantes en el logro de un aprendizaje eficaz en los estudiantes.

El factor cognitivo se refiere a las operaciones del pensamiento: percibir, observar, interpretar, analizar, asociar, clasificar, comparar, expresar, retener, sintetizar, deducir, generalizar y evaluar; este factor tiene que ver mucho con la capacidad y habilidades que contiene la carga genética, la configuración neurofisiológica de cada estudiante.

El factor afectivo-social está relacionado con los sentimientos, relaciones interpersonales y la comunicación, aquí comprende el entorno familiar, que en definitiva es un factor influyente en el aprendizaje de los estudiantes. La familia es la base pilar de un ser humano, sobre todo cuando se trata de niños, no solo en el sentido afectivo, también en el sentido cognitivo; allí empiezan los primeros aprendizajes y luego en las instituciones educativas.

El último factor importante que interviene en el proceso es el factor ambiental y de organización de estudio, está referido al espacio de la institución, las formas de organizar el ambiente de enseñanza y aprendizaje, organización de tiempos, organización de materiales, entre otros (García et al., 1999).

Por todo lo desarrollado, se puede inferir que el aprendizaje es multifactorial, evoluciona en medida de las capacidades de cada estudiante, en función a la edad, la salud y otros factores fisiológicos.

2.2.4 Evaluación del proceso de enseñanza y aprendizaje

La evaluación del proceso de enseñanza y aprendizaje es una actividad de valoración y determinación de resultados de la enseñanza y del aprendizaje, a efectos de orientar y regular actividades, estrategias y metodologías acertadas para el logro de aprendizajes de los estudiantes. La valoración de logros de estudiantes durante el proceso de enseñanza-aprendizaje permite reflexionar y establecer nuevas directrices encaminadas a afianzar las estrategias anteriores (Hernández, 2003).

En nuestro sistema educativo peruano, en el currículo nacional de educación básica (Ministerio de educación, 2016), hay cuatro escalas cualitativas, llamadas niveles de logro de aprendizaje. Estas son categorizadas a través de un conjunto de criterios llamados desempeños, utilizando diversos instrumentos de evaluación elaborados por el docente de acuerdo a la realidad del estudiante. Permite ubicar al estudiante en una posición con relación a los propósitos de aprendizaje, e informar a los actores educativos sobre el estado de desarrollo de sus competencias. Los niveles de logro a los que se hace referencia son los siguientes:

Logro destacado: AD, Cuando el estudiante evidencia un nivel superior a lo esperado respecto a la competencia. Esto quiere decir que demuestra aprendizajes que van más allá del nivel esperado.

Logro esperado: A, Cuando el estudiante evidencia el nivel esperado respecto a la competencia, demostrando manejo satisfactorio en todas las tareas propuestas y en el tiempo programado.

En proceso: B, Cuando el estudiante está próximo o cerca al nivel esperado respecto a la competencia, para lo cual requiere acompañamiento durante un tiempo razonable para lograrlo.

En inicio: C, Cuando el estudiante muestra un progreso mínimo en una competencia de acuerdo al nivel esperado. Evidencia con frecuencia dificultades en el desarrollo de las tareas, por lo que necesita mayor tiempo de acompañamiento e intervención del docente.

El papel que desempeña el docente como agente educador es muy importante en la interpretación de los logros de aprendizaje de los estudiantes, en función a ello, tiene la responsabilidad de plantear estrategias y metodologías, interrelacionar elementos del proceso a fin de mejorar los aprendizajes. Además, los resultados reflejan cuán acertado ha sido el proceso de enseñanza adoptado por el docente en un determinado periodo en una institución en relación a un nivel esperado (MINEDU, 2016).

2.3 Mejora del proceso de enseñanza y aprendizaje

El mejoramiento de los procesos de enseñanza y aprendizaje es un proceso secuencial que inicia con la reflexión sobre las evidencias y logros del proceso que el docente tiene, luego de las valoraciones realizadas; posteriormente, en base a ellas se toma decisiones a nivel individual y/o a nivel institucional, involucrando a todos los actores de la misma.

El desarrollo del proceso de enseñanza y aprendizaje involucra a dos agentes principales, que son los actores directos del proceso: el docente y el estudiante. El docente enseña y el

estudiante aprende, por ello cuando se trata de mejorar el aprendizaje, debemos dar una mirada también al factor docente, a nivel personal y a nivel profesional; sus conocimientos, sus habilidades, sus valores, sus percepciones, su práctica docente, entre otros aspectos (Hernández, 2003).

Rincón (2010) sostiene que se aproximan a comprender el desempeño del docente en el aula a través del estudio de sus concepciones, porque ello influye en la forma de actuar, de enseñar y de abordar las diferentes estrategias, métodos y recursos que guían el aprendizaje del estudiante dentro del aula. Debido a ello, la enseñanza y aprendizaje de las disciplinas curriculares no mejorará mientras que los docentes no cambien sus concepciones.

Otro factor importante en la mejora del proceso de enseñanza y aprendizaje es la motivación en los estudiantes, porque un estudiante motivado tiene mayor predisposición hacia el estudio, se esfuerza en cumplir sus tareas y logra autonomía en su aprendizaje (Álvarez, 2009).

En este sentido, los docentes deben reflexionar sobre la forma en cómo se está abordando los distintos instrumentos de enseñanza y aprendizaje dentro del aula; de igual forma el aspecto motivacional, a fin de generar el interés de los estudiantes a aprender, identificando incluso de forma individual, las motivaciones de cada uno. Reconocer estos aspectos, en principio, permite establecer mecanismos de mejora en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

En ese marco, el Ministerio de Educación, (MINEDU, 2016) presenta algunas alternativas como orientaciones para la mejora del proceso de enseñanza y aprendizaje. El desarrollo adecuado de cada una de estas orientaciones, en definitiva, motivará a los estudiantes y en consecuencia lograrán un aprendizaje integral.

Las orientaciones a las que se hace referencia son las siguientes: Partir de situaciones significativas, generar interés y disposición como condición para el aprendizaje, aprender haciendo, partir de los saberes previos, construir el nuevo conocimiento, aprender del error o el error constructivo, generar el conflicto cognitivo, mediar el progreso de los estudiantes de un nivel de aprendizaje a otro superior, promover el trabajo cooperativo y promover el pensamiento complejo. A continuación, se describe de manera breve aquellas que están vinculadas con la motivación:

Partir de situaciones significativas: consiste en seleccionar situaciones que respondan a los intereses de los estudiantes, experiencias reales o simuladas, acontecimientos con los cuales los estudiantes están familiarizados. Esta actividad resulta motivante porque está relacionada con los objetivos e intereses personales del estudiante.

Generar interés y disposición como condición para el aprendizaje: presentar los propósitos del aprendizaje bien definidos para que los estudiantes tengan claridad de lo que se pretende enseñar, se involucren de forma activa y se motiven en el proceso.

Aprender haciendo: implica construir el conocimiento en contextos reales o simulados, que los estudiantes aprendan comprobándola en la acción. Definitivamente, desarrollar actividades que sean aplicables a la realidad serán interesantes para los estudiantes.

Partir de los saberes previos: Consiste en activar conocimientos adquiridos previamente por el estudiante, con respecto a lo que se propone aprender. Estos permiten poner al estudiante en contacto con el nuevo conocimiento, además son determinantes y se constituyen en la base del aprendizaje.

Promover el trabajo cooperativo: significa ayudar a los estudiantes a entender el trabajo en equipo y trabajo cooperativo, donde complementen sus diversos conocimientos, habilidades y destrezas, que les permite realizar ciertas tareas de manera simplificada a diferencia de realizarlas de manera individual.

Promover el pensamiento complejo: implica ayudar a los estudiantes a ver el mundo de una manera integrada y no fragmentada, para analizar y explicar la realidad en sus múltiples dimensiones requiere de una participación multidisciplinaria que colaboren entre sí.

2.4 Relación de la motivación con el proceso de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes.

La motivación con relación al proceso de enseñanza y aprendizaje juega un rol protagónico, porque se considera un factor inevitable, una fuerza que moviliza, activa, dirige y mantiene la conducta humana hacia un objetivo específico del aprendizaje. En esa misma línea, varios autores sostienen percepciones similares sobre la afinidad de la motivación con el aprendizaje.

Ospina (2006) sostiene que uno de los aspectos más relevantes para que se dé el aprendizaje en los estudiantes, es la motivación, que evidentemente influye sobre el pensamiento. Por ello, no cabe duda alguna, que cuando esta no existe, los estudiantes difícilmente aprenden.

Junco (2010) sostiene que el aprendizaje escolar es inconcebible sin motivación, porque la escuela tiene exigencias más amplias que la vida corriente, los estudiantes deben aprender elementos más complejos, aprender ello requiere mayor esfuerzo y la necesidad de un impulso adicional que haga posible el éxito.

Según Carillo (2009), un aprendizaje eficaz y significativo depende no sólo de los conocimientos y capacidades del estudiante, sino también de la voluntad, actitud e interés para involucrarse de forma activa en el proceso de enseñanza y aprendizaje, es decir; el desempeño

escolar depende en gran medida del grado de motivación que posea el estudiante; por consiguiente, un estudiante motivado logrará un aprendizaje significativo.

En ese marco, la relación existente entre la motivación y el aprendizaje es estrecha y directa, cuanto más motivado se encuentra un estudiante mayor predisposición para hacer las tareas que implica el aprendizaje.

Además, al abordar la motivación y su afinidad con el aprendizaje, es necesario analizar los aspectos que inciden directamente en dicha relación. Estas relaciones deben estar enmarcadas en el sentido que se le da a lo que se enseña y a lo que se aprende. Es así, que cobra importancia el papel que desempeñan los docentes para establecer relaciones adecuadas; la comunicación fluida y respetuosa, el trato justo y personalizado son conductas que generan confianza y promueven un ambiente de aprendizaje adecuado, donde prime la cooperación, en el que sea normal pedir y ofrecer ayuda, donde quepa la posibilidad de equivocarse y aprender de los propios errores (Ospina 2006).

Finalmente, en el desarrollo del proceso de enseñanza y aprendizaje, la aplicación de la motivación intrínseca y la motivación extrínseca son importantes y no excluyentes. Por otra parte, la motivación no es un fenómeno unitario para todos, los estudiantes no sólo tienen diferentes cantidades, sino también diferentes tipos de motivación, que varían en el nivel y en la orientación de la motivación y efectivamente surtirán efectos diferentes en cada estudiante en función al contexto y circunstancias en que se desarrolla (Garzón, 2012).

CONCLUSIONES

En principio, para esta investigación se ha establecido como objetivo de estudio, analizar cómo el desarrollo de la motivación favorece el proceso de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes, en ese marco, el desarrollo del contenido de este trabajo responde al eje temático que finalmente conlleva extraer las siguientes conclusiones:

1. La motivación en la educación es un factor importante porque moviliza a los estudiantes a aprender nuevos conocimientos que se imparten a través de las diferentes áreas curriculares, además, se concibe como un proceso interno que guía y orienta los esfuerzos de los estudiantes, aunque una determinada actividad parezca difícil de asimilar.

2. La motivación intrínseca, es aquella que los docentes deben en lo posible promover en cada estudiante, ya que esta es duradera y lo más pertinente para conseguir aprendizajes eficaces y significativos.
3. Los conceptos de enseñanza y aprendizaje son complementarios, en consecuencia, no se debe abordar de forma independiente, al contrario, estas deben ser tratadas de forma paralela.
4. Los factores que intervienen en el proceso de enseñanza y aprendizaje forman parte del mecanismo de influencia educativa, por ello son determinantes en el logro de un aprendizaje significativo en los estudiantes.
5. Para lograr un aprendizaje eficaz y significativo, el docente debe concatenar todos los componentes y elementos posibles que implica el proceso de enseñanza y aprendizaje ya que éstas se interrelacionan entre sí.
6. La motivación guarda una implicancia directa con el proceso de enseñanza y aprendizaje, porque un aprendizaje eficaz y significativo depende no sólo de los conocimientos y capacidades del estudiante, sino también de la voluntad, actitud e interés para involucrarse de forma activa en el proceso de aprendizaje.

Las conclusiones que se presentan nos brindan un resumen de los aspectos importantes de la presente investigación, por lo tanto, contribuye a estudios en materia educativa, en especial en temas de motivación, enseñanza y aprendizaje. Por otra parte, el presente trabajo puede generar inquietudes para futuras investigaciones en la temática.

Por otra parte, en el presente trabajo se desarrolló un tema crucial en el ámbito educativo: la motivación y su relación con el proceso de enseñanza y aprendizaje, aplicando una metodología basada en la revisión bibliográfica de investigaciones relacionadas con el tema principal establecido. A pesar de que todo lo desarrollado responde en lo posible a los objetivos planteados para este trabajo monográfico, aún quedan temas que profundizar. Por ello, en los párrafos siguientes se presentan algunas recomendaciones que a juicio del autor podrían complementar mejor el estudio de la temática.

En las futuras investigaciones, en temáticas similares a la presente monografía se sugiere mejorar el proceso de investigación, ampliando la variedad de instrumentos para la recolección de la información. Por otro lado, incorporar temas como la tecnología y su implicancia en la motivación escolar, profundizar el concepto de desempeño docente, formación académica del profesorado, condición socioeconómica del estudiante, ubicación geográfica de la escuela, entre otros aspectos que indiscutiblemente influyen tanto en la motivación como en el aprendizaje del estudiante.

Por otro lado, la temática materia de la presente investigación involucra actores principales, entre ellos, los docentes, los estudiantes y la institución educativa; variables que juegan un papel importante en el proceso de enseñanza y aprendizaje. En ese sentido, el desempeño de los docentes, la predisposición de los estudiantes y la infraestructura de la escuela son aspectos que coadyuvan en el logro de resultados significativos. Razón por el cual, presentamos algunas recomendaciones que se pueden incorporar en la práctica docente y en la escuela.

La escuela debe gestionar y proporcionar materiales impresos como libros, fichas, entre otros textos; materiales digitales como videos; materiales tecnológicos como proyectores, computadoras, y materiales lúdicos a cada docente de manera oportuna y la cantidad necesaria. Además, es importante organizar el trabajo colegiado, que consiste en reuniones programadas de los docentes a fin de evaluar el avance curricular, así como las dificultades y limitaciones que tiene cada uno de ellos. Evaluar el proceso de aprendizaje de los estudiantes y establecer estrategias de mejora. Involucrar a los padres de familia, hacerlos partícipes incluso en las actividades académicas de los estudiantes, de esta forma además de contribuir en la adquisición de conocimientos de sus hijos, contribuye en la motivación de los mismos.

Por otro lado, los docentes deben demostrar entusiasmo, empatía, buen humor, altas expectativas sobre sus alumnos, aspectos que en definitiva ayudan a motivar al estudiante durante el desarrollo de la sesión. Dedicar tiempo a cada estudiante de manera individual, porque es sabido que cada uno tienen necesidades y competencias distintas. Adoptar otras estrategias y métodos de enseñanza de las que se suele utilizar, en lo posible se trata de evitar el aburrimiento y la rutina, intentar que cada clase sea una aventura nueva. Las herramientas que se pueden utilizar están la clase magistral con discusión, la lluvia de ideas, el panel de expertos, los videos, la discusión en pequeños grupos, el análisis de casos o prácticas de laboratorio, uso de materiales tecnológicos. además, hay que recordar que el alumno aprende más haciendo, construyendo, diseñando, creando y resolviendo, en consecuencia, el aprendizaje mejora si el alumno utiliza varios sentidos (Bonetto y Calderón, 2008).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acosta, Y. (2018). Revisión teórica sobre la evolución de las teorías del aprendizaje. *Revista Vinculando*.

<https://vinculando.org/educacion/revision-teorica-la-evolucion-las-teorias-del-aprendizaje.html>

Álvarez, J. (2009). La motivación en el aula. Temas para la educación. *Revista digital para profesionales de la enseñanza*, (4).

<https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd5341.pdf>.

Alcaraz, C. (2017). *Motivación y edad: dos factores clave en el aprendizaje de la expresión oral*. Universidad Católica del Sacro Cuore.

Bonetto, V. y Calderón, L. (2008). *La importancia de atender a la Motivación en el aula*. Universidad Nacional de Río Cuarto.

https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/33856/CONICET_Digital_Nro.b55fa01c-ae8a-4855-bd4f-7cc7135fe610_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y.

Briceño, A. (2020). Factores que determinan la motivación por aprender en estudiantes universitarios. *Revista Electrónica de Conocimientos, Saberes y Prácticas*, 3(1), 19-27.

<https://doi.org/10.5377/recsp.v3i1.9789>.

Campos, V. (2011). *La formación del profesional desde una concepción personalizada del proceso de aprendizaje*. Universidad de Guantánamo.

Carrillo, M, Padilla, J, Rosero, T, Villagómez, M (2009). *Motivación y el aprendizaje*. Universidad Politécnica Salesiana de Ecuador.

Cristofol, B. (2015). *Estudio de la Motivación, Actitud, Estrategias y Personalidad de los estudiantes de español como lengua extranjera* [Tesis de maestría, Universidad de Girona].

https://dugidoc.udg.edu/bitstream/handle/10256/11665/CristofolGarciaBlanca_Treball.pdf?sequence=1.

García, H., Gutiérrez, M. y Condemarín, E. (1999). *Factores que intervienen en el aprendizaje*. Universidad Estatal de Sonora.

<https://www.dgoser.unam.mx/Moodle/Aprender/SalondeContenido/htmls/textos/texto1.pdf>.

Garzón, C. (2012). *La motivación y su aplicación en el aprendizaje*. Universidad ICESI.

- Hernández, M. (2003). *La evaluación del aprendizaje: ¿estímulo o amenaza?* Escuela Internacional de Educación Física y Deportes.
- Ibarra, R (2018). *Apuntes de Orientación Vocacional*. Tercera Unidad. U.A.E.H
- Junco, E. (2010). La motivación en el proceso enseñanza. *Revista de federación de enseñanza de CC.OO de Andalucía*, (9),1-14.
<https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd7327.pdf>.
- López, J. (2020). *Aprendizaje y relación docente estudiante: estado del arte en la educación*. Universidad Pontificia Bolivariana.
- Lozano, A. (2009). *Motivación y aprendizaje en contextos educativos*. GEU (Grupo Editorial Universitario).
- López, L. (2010). La motivación. *Revista digital Innovación y experiencias educativas*, (31), 1-8.
https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_32/LAURA_LOPEZ_1.pdf.
- Maslow, A. (1975). *Motivación y Personalidad*. Editorial Sagitario.
- Mesén, L. (2019). *Teorías de aprendizaje y su relación en la educación ambiental costarricense*. Universidad Nacional Costa Rica.
- Morón, C. (2011). La importancia de la motivación en educación infantil. Temas para la educación. *Revista digital para profesionales de la enseñanza*, (12), 1-5.
<https://feandalucia.ccoo.es/andalucia/docu/p5sd7914.pdf>.
- Naranjo, M. (2009). *Perspectivas teóricas y algunas consideraciones de su importancia en el ámbito educativo*. Universidad de Costa Rica San Pedro.
- Nicoletti, J. (2016). *Fundamento y construcción del Acto Educativo*. Universidad Nacional de La Matanza.
- Ñaupari, R. (2019). *Situación socioeconómica de padres de familia y motivación por el aprendizaje en estudiantes del nivel primario, Huanta – Ayacucho*. Universidad Nacional del Centro del Perú.
- Ospina, J. (2006). La motivación, motor del aprendizaje. *Revista Ciencias de la Salud*, (4), 158-160.
<https://www.redalyc.org/pdf/562/56209917.pdf>.
- Osorio, L. y Vidanovic, A. (2021). *Elementos del proceso de enseñanza – aprendizaje y su interacción en el ámbito educativo*. Universidad Iberoamericana del Ecuador.

- Padilla, C. (2022). *Motivaciones y causas del fracaso escolar en jóvenes estudiantes chilenos*. Universidad de La Frontera.
- Palmero, F. (1997). Motivación: conducta y proceso. *Revista electrónica de motivación y emoción*, 8(20-21), 1-29.
<http://reme.uji.es/articulos/numero20/1palmero/reme.numero.20.21.motivacion.conducta.y.proceso.pdf>.
- Pozo, J. (2018). ¿Por qué los alumnos no quieren aprender lo que les queremos enseñar? *Revista de Psicología de la Facultad Madrid*, 165(26), 4-7.
<https://desdelapatagonia.uncoma.edu.ar/wp-content/uploads/2018/12/Revista-26-Pozo.pdf>.
- Rincón, A. (2010). *Importancia del material didáctico en el proceso matemático en la educación preescolar* [Tesis, Universidad de los Andes].
http://bdigital.ula.ve/storage/pdftesis/pregrado/tde_arquivos/4/TDE-2010-11-16T21:55:50Z-1311/Publico/RinconAida.pdf.
- Salcedo, H. (2011). Los objetivos y su importancia para el proceso de enseñanza-aprendizaje. *Revista de Pedagogía*, 32(91), 113-130.
<https://www.redalyc.org/pdf/659/65926549007.pdf>.
- Soriano, M (2005). *La motivación, pilar básico de todo esfuerzo*. Universidad de Zaragoza.
- Tapia, A. (1997). *Motivar para el aprendizaje*. Editorial EDEBÉ.
http://www.terras.edu.ar/biblioteca/6/TA_Tapia_Unidad_4.pdf.

